



La solidaridad viaja en bus

IÑAKI ALRUI. LQS :: 28/10/2019

La explanada esta llena, se habla de 52.000 personas; hay quien da otra cifra, lo mejor es ver las imágenes y que cada uno saque sus conclusiones

El frescor otoñal se deja notar a primera hora de la mañana, todavía hay más noche que día, unos vamos camino de coger un bus, otros van buscando cerrar la noche. Madrid está en movimiento, no para nunca, en un ir y venir siempre incesante, es sábado y en Atocha ya se mezcla el olor a churros y café con el humo de los coches.

Dos ciudades del estado español salen este sábado 26 a la calle, las dos a reclamar derechos, respeto, convivencia, y sobre todo JUSTICIA. Barcelona e Iruña serán las protagonistas del día, Barcelona, como toda Cataluña, lleva desde el dictado de la sentencia del “procés” protestando contra la injusticia del brutal fallo del Tribunal Supremo. Aunque la verdad es que Barcelona, como toda Cataluña, lleva ya muchísimos años más reclamando su derecho a SER lo que ella quiera y decida.

La otra ciudad es Iruña/Pamplona, que acoge una nueva manifestación contra la INjusticia continuada del caso de *los jóvenes de Alsasua*, para protestar por la última sentencia del Tribunal Supremo en la que establecen unas penas de entre nueve años y medio y un año y medio de prisión para los condenados por una simple riña de bar con unos guardias civiles (¿?) fuera de servicio en octubre de 2016.

L@s que vamos llegando estaríamos dispuestas a ir a cualquiera de estas dos ciudades, nos une la solidaridad. En este caso nuestro bus es dirección Pamplona, así lo establecimos hace tiempo muchas amigas y amigos encabezados por la iniciativa madrileña de Acercar-Convivir. Tod@s las que hoy nos juntamos sabemos que nuestra principal contribución es dar la pelea, construir en Madrid, hacer de toda esta ciudad un espacio solidario, activo, que luche también por las causas justas más allá de las reivindicaciones locales; nosotr@s vivimos aquí, es nuestro sitio, pero también es bueno tener siempre presente que **esta ciudad es cuartel general del opresor**. Por eso hoy salimos de viaje para recordar en Pamplona que incluso aquí, much@s hacemos nuestra su protesta, que no están sol@s y para transmitirles nuestro afecto y cariño.

Es la hora y el bus se llena, much@s nos conocemos de participar en actos, de compartir asambleas, de levantar banderas, de arrimar el hombro, pero también hay caras nuevas, esta ciudad es muy grande y necesitamos sumar muchísimo más.

Con cuatrocientos kilómetros por delante nos ponemos en marcha, hay tiempo para platicar y ponernos al día de muchas cosas que compartimos, cuatro horas por delante dan mucho de sí.

A las puertas de Pamplona parada para comer, llegada y salida hacia el Parque de Antoniutti, desde donde arrancará el recorrido de la marcha que nos ha traído hasta aquí. ¡Estamos! Montamos nuestra humilde pancarta, para ir juntas, para que nos vean: “Madrid con Altsasu”. Justo llega la marcha ciclista que ha recorrido de Altsasu a Pamplona para dar

inicio a la marcha, l@s ciclistas son recibidas con alegría y aplausos, el parque ya está a rebosar de gente, hay una multitud. Por nuestra parte, desplegamos nuestra pancarta y para nosotr@s empieza lo más bonito: nos aplauden, hay gente que nos abraza y es entonces cuando ocurren esas cosas mágicas que pueden parecer cursilada pero te ponen la piel de gallina, te aceleran el corazón y podría decir que hasta te mojan los lagrimales. ¡Qué fácil es quererse, entenderse, compartir!

Avanzamos entre la marcha para situarnos en un lateral de la campa donde es el acto, frente al Palacio de Justicia de Navarra

“Porque este debería haber sido el sitio donde se juzgase la causa, en lugar de la Audiencia Nacional”.

La explanada esta llena, se habla de 52.000 personas; hay quien da otra cifra, lo mejor es ver las imágenes y que cada uno saque sus conclusiones. Las casualidades nos llevan a situarnos junto a l@s compañer@s de la ANC de Euskal Herria que están allí presentes con su pancarta y varias esteladas, para llevar también el mensaje solidario entre pueblos. Mejor no nos podemos sentir y su pancarta, sus banderas son nuestras también, nos une mucho. ¡Estamos!

«Todo lo que hemos recibido del poder judicial no ha sido más que injusticia, lo mismo desde la Audiencia Nacional como desde el Tribunal Supremo... no respetaron ni siquiera el derecho fundamental que es el del juez natural»

El acto está en marcha y desde las plataformas “Altsasukoak aske” y “Altsasu Gurasoak” nos cuentan la situación de los presos, el largo proceso judicial de injusticias y también las fuerzas que siguen teniendo para seguir adelante.

“Nos han hecho sufrir, nos han hecho llorar, pero aquí seguimos”.

Las intervenciones, en euskera y castellano, se escuchan en un atento silencio, al final de cada una de ellas se pueden oír consignas como ‘Altsasukoak aske’ (Libertad para los de Alsasua), ‘Au ez da justizia’ (Esto no es justicia) y ‘Alde hemendik, utzi bakean’ (Fuera de aquí, dejadnos en paz). Tod@s los familiares de los jóvenes de Alsasua cierran el acto sujetando desde el escenario una inmensa pancarta en la que se lee un inmenso ‘Eskerrik asko’ (Gracias), a tod@s por estar ahí, por compartir, por estar unidas.

“Seguimos aquí y no nos vamos a rendir... un abrazo muy especial al pueblo de Cataluña, que nos ha apoyado en este camino y que está sufriendo de primera mano la misma injusticia y las mismas mentiras».

El acto termina, la solidaridad permanece. Junto a l@s compañeras catalanas mantenemos un largo rato de conversaciones, saludos y cientos de fotos, de agradecimientos, de nuevos abrazos, guiños eternos.

Recogida, saludos a familiares, más agradecimientos, más cariños.

Vuelta rápida por el casco viejo de Pamplona y sentida foto en la plaza del Ayuntamiento, antes de la foto una de las nuestras dice: “¡Pero con la pancarta!”. Venga va, y de pronto en esa plaza que habla y potea en paz, suenan de nuevo los aplausos, vienen los saludos...

¿cómo describirlo?

Cena rápida, vuelta al bus, cuatrocientos kilómetros por delante hacia casa. Todo rápido, pero tremendamente intenso, acelerado tiempo que se recarga de deseados sentimientos, emociones grabadas, isolidaridad!

Algun@s no conocían Pamplona, pero han prometido volver... no es para menos. ¡Eskerrik asko!

Una nota final: Imposible a la llegada a Madrid no hacerse la reflexión de lo que ha supuesto a los familiares los viajes para visitar a sus hijos presos, imposible no pensar en lo que sigue siendo hoy la dispersión de presos y presas por todo el estado, lejos de sus casas, castigo añadido, maltrato a las familias. Imposible renunciar a los caminos de la solidaridad.

<https://madrid.lahaine.org/la-solidaridad-viaja-en-bus>